## EL MARFIL, UN ELEMENTO EXÓTICO EN LA EDAD DEL BRONCE EN LA MANCHA

Lo que más destaca de estas comunidades son sus poblados fortificados

CONCEPCIÓN MARTÍN MORALES (\*) a presencia del marfil en los yacimientos arqueológicos demuestra la existencia de relaciones comerciales a larga distancia, ya que se trata una materia exótica que procede generalmente del elefante africano. Por lo tanto se trata de un «elemento de lujo» de «prestigio», lo que permite plantear la hipótesis de la existencia de desigualdades sociales en estas poblaciones que habitaron la región de La Mancha en la Edad del Bronce. Aparece tanto en contextos funerarios como en ámbitos domésticos. Preferentemente son botones de perforación en V, de variada tipología y tamaño: en el yacimiento de El Acequión (Albacete), donde el marfil aparece siempre en contexto de habitación, con una abundancia que no deja de ser sugerente,- más de 400 grs-, se localiza un botón cónico de grandes dimensiones, de 107 gramos de peso, con varias reutilizaciones en sus perforaciones. También aparecen brazaletes, tanto de sección circular como planos, alguno con motivos decorativos. La presencia de materia prima en diversos momentos del proceso de fabricación, parece indicar que no solo se importaban productos acabados, sino también materia prima. Lo que más destaca de estas comunidades de la Edad del Bronce son sus poblados fortificados con potentes murallas que alcanzan varios metros de altura. Las denominadas morras o motillas se caracterizan por su fuerte componente defensivo con altos y anchos muros de piedra, formando recintos concéntricos en torno a un espacio central. En los espacios entre las murallas se instalan las unidades domésticas, las zonas de trabajo, de almacenaje, etc. Las motillas se establecen en zonas muy bajas, en los propios valles de los ríos o en zonas muy húmedas. Las morras suelen aprovechar para su asentamiento los bordes de pequeños farallones rocosos, espolones sobre cursos de agua, cerros o laderas, en definitiva lugares más elevados. Los poblados, conocidos también por el nombre popular de «castillejos», «castello- 💎 cubierta de lajas de piedra, aun-

nes», suelen estar situados en cerros altos, generalmente de difícil acceso. Los hay de notable tamaño y monumentalidad, con las laderas aterrazadas y fortificaciones en sus puntos más vulnerables, aunque la mayoría son de pequeñas dimensiones. Los enterramientos, aparecen dispuestos en el interior de los asentamientos siguiendo el ritual funerario de inhumación individual con el cadáver en posición flexionada, en el interior de una fosa a veces re-

que también se ha documentado el enterramiento en tinaja. Generalmente, salvo alguna excepción, los ajuares son pobres.

Los estudios paleoantropológicos indican que los inhumados pertenecían a todos los grupos de edad, aunque los enterramientos infantiles llegan a superar el 30 %. Ese porcentaje da idea de la esperanza de vida de estas comunidades que difícilmente llegaron a alcanzar los 50 años

En cuanto a la cultura material de estas poblaciones podemos señalar que en líneas generales es bastante homogénea y refleja claramente una organización doméstica de su producción. La cerámica, modelada a mano, está constituida fundamentalmente por ollas, cazuelas, cuencos y grandes vasijas de almacenamiento. Se caracteriza por las formas lisas que ocasionalmente llevan decorado el borde con incisiones o impresiones o presentan decoraciones plásticas de cordones o mamelones. Otros materiales que reflejan actividades económicas como los elementos líticos relacionados con la agricultura - molinos, dientes de hoz,- aparecen en ámbitos domésticos

A PARTIR DEL III MILENIO ANTES DE NUESTRA ERA HAY PRESENCIA DE ELEMENTOS TRABAJADOS EN MARFIL EN LOS YACIMIENTOS

sin que hasta el momento se pueda hablar de producción especializada. En la mayoría de los yacimientos excavados se ha documentado algún indicio de actividades metalúrgicas: restos de hornos, crisoles, moldes, restos de fundición, etc. Sin embargo la producción metalúrgica no es abundante a juzgar por su escasez en el registro arqueológico: hachas planas, escoplos, cinceles, puñales de lengüeta, puñales de remaches, puntas tipo palmela y de pedúnculo y aletas, sierras, etc. Los análisis realizados parecen indicar que estas poblaciones fundían sus

## GRANDES FECHAS

Durante muchos años se había considerado que el Bronce del Sureste, sobre todo la zona nuclear de la cultura del Argar, tenía que ser más antiguo que el Bronce de la Meseta. Sin embargo las dataciones radiocarbónicas, más de 200 muestras realizadas en yacimientos de secuencias largas, han permitido constatar que La Mancha estaba poblada entre el 2200 y el 1500 Cal AC. Por lo tanto en esta zona se desarrolla una Edad del Bronce coetánea con el Sureste peninsular.



## A El Acequión

El yacimiento de El Acequión (Albacete), excavado entre los años 1985 y 1990, está situado en el borde de la laguna que le da nombre. Ocupa una superficie en torno a los 3.800 m2, lo que le convierte en uno de los más grandes de la zona. Sin embargo no siempre tuvo el mismo tamaño, pues la superficie habitada varía a lo largo de los años de ocupación, entre los años 2200 CAL AC y 1800 CAL AC. Al inicio se trata de un reducido recinto circular cuya alta muralla de 5 metros de altura y construida en mampostería caliza, protege las cabañas -de zócalos de piedra y estructura vegetal manteada de barro- instaladas en su interior. El crecimiento de ese pequeño poblado convierte en insuficiente ese primer recinto y obliga a la construcción de una segunda muralla, exterior y concéntrica a la primera, que permite la instalación de una segunda serie de cabañas levantadas con postes de madera y entramados vegetales y barro que se apoyan en la pared de la muralla. En algunas de estas cabañas se han documentado restos de su ajuar doméstico y elementos relacionados con el almacenamiento y procesado de alimentos.

productos habitualmente en cobre - la media de contenido en Cu supera el 97% y que desconocían las aleaciones Cu/Sn, aunque no se puede descartar el añadido de As en ciertos casos. El desarrollo de esta metalurgia parece responder a producciones locales, a tiempo parcial, fácilmente integradas en una economía doméstica.

> (\*) Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE)